

## Crónica



VATICANO TELEVISION

El hombre fue interceptado a tiempo

## Un perturbado asalta el papamóvil

María Signo

ROMA | CORRESPONSAL

■ Por unos momentos, el temor a un atentado planeó ayer en la Plaza de San Pedro del Vaticano cuando una persona intentó acercarse al papamóvil desde el que Benedicto XVI saludaba a los fieles. Eran las diez y media de la mañana y el pontífice, como todos los miércoles, recorría el recinto encaramado al jeep blanco, poco antes de iniciar la audiencia pública. En ese momento, un hombre de unos 30 años logró atravesar las vallas de seguridad y se lanzó hacia la parte posterior del vehículo a la que se agarró con intención de subir.

Los guardias de seguridad que acompañaban a pie al Pontífice estuvieron rápidos y se abalanzaron inmediatamente sobre el individuo y lo inmovilizaron en el suelo. La celeridad con la que ocurrió todo hizo que Benedicto XVI no se diera cuenta de lo que ocurría y continuara saludando a los casi 30.000 fieles reunidos en la plaza.

Para el portavoz vaticano, Federico Lombardi, el joven, de 27 años y nacionalidad alemana, «no tenía intención de agredir al Papa» y «mostró señales de estar perturbado». Tras ser detenido por la gendarmería de la Santa Sede, pasó a ser interrogado por el juez vaticano Gianluigi Marrón y luego las autoridades decidieron su hospitalización en un centro sanitario. Desde el principio de su pontificado, Benedicto XVI ha utilizado para sus audiencias un jeep blanco descubierto como en el que Juan Pablo II sufrió el atentado en 1981.

Por su decisiva contribución a la solución del problema del cambio climático

# Al Gore gana el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación

El ex vicepresidente de Estados Unidos se siente «muy honrado» con este galardón

# LIVE

## THE CONCERTS

OPINIÓN

RAÚL ROMAR

## Oportunismo ¿legítimo?

¿Quién conoce a James Hansen? Casi nadie. Este científico de la NASA, creador del término calentamiento global, es una leyenda viva en la lucha contra el cambio climático. Cuando aún nadie se atrevía a advertir de las consecuencias del fenómeno, él levantó la voz, desafiando primero a Reagan y más tarde a Bush. Empeñado en acumular pruebas desde los años 70 para demostrar que las emisiones incontroladas de gases de efecto invernadero tienen un papel crucial en el actual cambio climático, forzado por el hombre, la aportación de este climatólogo en el debate científico es aún mucho más relevante que la del polémico y apasionado James Lovelock, el otro gurú contra el calentamiento global y apóstol de la energía nuclear.

Hansen carece del carisma de Lovelock y, sobre todo, del glamour de Al Gore, un afortunado advenedizo en la lucha contra el cambio climático, al que no se le puede negar que ha situado el problema en el primer plano social. ¿Es esto lo que ha buscado el jurado del Príncipe de Asturias? Si es así, ha acertado. Y también es lícito que se haya valido del oportunismo para distinguir a Gore, con el que gana protagonismo mediático. Con Hansen lograría prestigio.

LA VOZ | REDACCIÓN

■ No hubo sorpresas. Al Gore, el ex vicepresidente de Estados Unidos y nuevo adalid contra el cambio climático, se ha convertido en el nuevo premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional por su «decisiva contribución al progreso en la solución de los graves problemas del cambio climático que amenazan a nuestro planeta y que hacen necesaria la cooperación para su solución». Era el máximo favorito y la quínela se ha cumplido.

El jurado ha elegido a una figura mediática capaz de canalizar sobre su persona la atención a un problema de gran magnitud para el planeta y de sensibilizar a la opinión pública sobre sus nefastas consecuencias, aunque en realidad con el galardón también se quiere reconocer «la labor de todas aquellas personas e instituciones que están trabajando en la misma línea».

Gore es la imagen del problema, un «hombre público» que, según se recoge en el fallo, «ha contribuido a sensibilizar a sociedades y gobiernos de todo el mundo en defensa de esta noble y trascendental causa».

El ex vicepresidente de EE.UU. dijo ayer que se siente «profundamente honrado» con el premio. En una nota señala que la crisis climática «es una auténtica urgencia planetaria y un reto generacional que requiere soluciones internacionales inmediatas y coordinadas».



MARCELO CARRIAVAL

Gore prepara ahora siete macroconciertos a favor del clima

### El perfil

**ALBERT ARNOLD GORE (1948).** ■ Vicepresidente de EE.UU. entre 1993 y 2001. En el 2000 ootó a la presidencia. Trabajó como reportero del ejército en Vietnam. Presidente de la Alianza para la Protección del Clima.

El acta, pese a que otorga el protagonismo a un único personaje con claro matiz mediático, no ha disgustado a las asociaciones ecologistas. Juan José López Uralde, director ejecutivo de Greenpeace en España, considera que el Príncipe de Asturias «premia la lucha contra el cambio climático personificada en Al Gore», además de reconocer la importancia de esta pugna en Estados Unidos, donde «es especialmente necesaria».

### Un «recién llegado»

Mar Asunción, de Adena, coincide en esta última apreciación, ya que Gore

lucha a favor del medio ambiente en su país frente a la Administración Bush, que «sigue boicoteando la batalla colectiva contra el cambio climático». Alegría entre los ecologistas, perc también estupefacción, como la mostrada por el portavoz de Ecologistas en Acción, Teo Oberhuber, para quien Gore es un «recién llegado» en la lucha contra el cambio climático.

En realidad, no es del todo un advenedizo en la ecología. Ya en 1992 describió los problemas a los que se enfrenta el planeta y propuso medidas para evitar el desastre en el libro *Earth in the balance: Ecology and the human spirit*, traducido a más de treinta idiomas. La fama, sin embargo, le llegó con el demoledor documental *Una verdad inconveniente*, también adaptado en forma de libro y ganador de un Oscar en la última edición.